

Bienvenidos a la **“Prédica del Domingo”** de la Iglesia Bitterroot Valley Calvary Chapel en Hamilton Montana, Estados Unidos. Les saluda Altagracia Peralta Daly, traduciendo al Pastor William Daly

En la prédica del domingo estaremos estudiando **La parábola del “rico tonto”**

Se enfocará: **Lucas 12:13-21**

¿En que está enfocado tu corazón?

### **Las parábolas de nuestro Señor**

**La parábola del “rico tonto”** 31 de julio de 2022

Continuamos esta semana haremos un repaso rápido de qué es una parábola y qué significa la palabra, por qué Jesús las usó con tanta frecuencia, y cómo debemos interpretarlas, etc. La idea es seguir recordándonos a nosotros mismos y crear una especie de ejercicio para que tengamos estas cosas en mente cuando examinemos las parábolas, no sólo juntos, por supuesto, sino también individualmente en nuestro propio estudio y tiempo devocional.

Y habiendo dicho eso, a modo de recordatorio, dije que Jesús fue el maestro más grande que jamás haya existido. Y había dicho que la razón por la que podíamos SABER que ÉL era el maestro más grande que jamás haya existido era porque Jesús era la encarnación real de la Verdad misma (siendo, por supuesto, que ÉL era completamente Dios). Por lo tanto notamos que el contenido mismo de Su enseñanza era perfecto, ya que ÉL era Divino.

También recordamos cómo no sólo las multitudes estaban asombradas por la forma en que enseñaba, sino también algunos de sus enemigos, que decían cosas como: “*¡Nunca nadie habló como este hombre!*” (Juan 7:46) y que, “*...les enseñaba como quien tiene autoridad, y no como sus escribas [y líderes religiosos].*” (Juan 7:29).

Y luego, además de Su capacidad para hablar con tanta autoridad y poder, también notamos que uno de los aspectos más memorables de la enseñanza de nuestro Señor fue Su uso de parábolas y que Su uso de parábolas estaba diseñado para ilustrar NUEVA revelación sobre el Reino de Dios que aún no se entendía, también recordamos que en el Nuevo Testamento, las parábolas solo se encuentran en los Evangelios y aun así, solo las usa Jesús y que son bastante raras en el Antiguo Testamento; hablamos del ejemplo de la parábola del profeta Natán al rey David de “El hombre rico y el cordero del pobre”.

Recordamos también que la palabra “parábola” significa “comparación” y que el prefijo “Para” significa “algo que está al lado de otra cosa”; También discutimos cómo la raíz de la palabra de donde obtenemos la palabra “parábola” significa “arrojar”. Entonces una “parábola” significa “arrojar algo junto a otra cosa”, y entendimos que en el contexto de la enseñanza de las parábolas de Jesús, Él está enseñando alguna verdad importante y para que Él aclare Su significado, Él “arroja” la parábola al lado para ilustrar y explicar la verdad que Él está hablando.

Pero también hablamos de otro aspecto MUY importante a considerar sobre las parábolas que usó Jesús y fue que a aquellos que tienen oídos “para oír”, Jesús usó la parábola para traer revelación de sus verdades más profundas, pero para aquellos que NO tienen oídos “para oír”, Jesús usa la parábola como una forma de ocultar la verdad.

Entonces, Jesús no sólo vino para ayudar a la gente a entender el Reino de Dios (para aquellos que tienen oídos para oír) pero también vino como juicio contra aquellos a quienes NO se les

ha dado entendimiento y a quienes no les importa y no quieren escuchar la verdad, y entonces entendimos que Jesús vino como Salvador para algunos pero como juicio para otros.

También discutimos cómo hay varios temas diferentes en las parábolas, pero que el tema principal en las parábolas que Jesús usó fue el “Evangelio del Reino de Dios” y debido a eso, una y otra vez a lo largo de Sus parábolas, Jesús usará las palabras “...y el Reino de Dios (del Reino de los cielos) es igualmente” o “así como esto”, y arrojaría junto a ese anuncio de verdad, una parábola, para que lleguemos a comprender el “misterio” del Reino de Dios.

Y finalmente, entendimos que nunca debíamos tratar de interpretar las parábolas de nuestro Señor alegóricamente, es decir, no debemos intentar encontrar algún significado oculto en cada pequeño y minucioso elemento anotado en la parábola. Más bien, que aunque hay parábolas con más de un punto principal o tema central, debemos buscar un punto principal único y decisivo en una parábola determinada, a pesar de las excepciones, por supuesto.

Así que ahora llegamos a la parábola de hoy. Y hoy veremos lo que se llama “La parábola de **El tonto rico**”, y encontramos esa parábola de nuestro Señor en **Lucas 12:13-21** la semana pasada estudiamos la parábola del “El tesoro escondido” y “La perla de gran precio”, si la escuchaste creo que tendrás una apreciación más profunda para esta parábola porque donde esta parábola es similar es con respecto a la cuestión del “valor”, algo que discutimos al mirar esas 2 parábolas pasado, en particular, el valor de la “vida”.

Entonces, leamos esta parábola juntos en la traducción de la biblia de las américas comenzando en Lucas 12: 13, leeremos hasta el versículo 21:

*“Uno de la multitud le dijo: Maestro, dile a mi hermano que divida la herencia conmigo. 14 Pero Él le dijo: ¡Hombre! ¿Quién me ha puesto por juez o árbitro sobre vosotros? 15 Y les dijo: Estad*

*atentos y guardaos de toda forma de avaricia; porque aun cuando alguien tenga abundancia, su vida no consiste en sus bienes. 16 También les refirió una parábola, diciendo: La tierra de cierto hombre rico había producido mucho. 17 Y pensaba dentro de sí, diciendo: «¿Qué haré, ya que no tengo dónde almacenar mis cosechas?». 18 Entonces dijo: «Esto haré: derribaré mis graneros y edificaré otros más grandes, y allí almacenaré todo mi grano y mis bienes. 19 Y diré a mi alma: Alma, tienes muchos bienes depositados para muchos años; descansa, come, bebe, diviértete». 20 Pero Dios le dijo: «¡Necio! Esta misma noche te reclaman el alma; y ahora, ¿para quién será lo que has provisto?». 21 Así es el que acumula tesoro para sí, y no es rico para con Dios.»*

Así que ésta es una parábola bastante contundente y hay mucho que decir al respecto, pero pintemos el cuadro aquí. Tienes a Jesús hablando a una multitud masiva, de quien, según nos dicen al comienzo del capítulo, es tan grande que se están pisoteando unos a otros. Y entonces Jesús está hablando verdades muy importantes y muy profundas sobre el Reino de Dios, por ejemplo, advierte a sus discípulos contra la hipocresía de los fariseos diciéndoles que “tengan cuidado con [su] levadura”, luego habla de temer a Dios antes que al hombre y menciona que hasta los gorriones son vistos por Dios y que los cabellos de nuestra cabeza están contados, y luego pasa a hablar de cómo si uno reconoce a Cristo delante de los hombres, que Cristo proclamaría a esa persona delante de los ángeles pero que si uno negara a Cristo delante de los hombres, entonces Cristo negará a ese hombre delante de los ángeles, y luego habla de la blasfemia del Espíritu Santo.

Y en medio de estas lecciones profundamente espirituales, este hombre corre y le grita a Jesús, exigiéndole que sea árbitro en una disputa sobre una herencia que se dividirá entre él y su hermano. Me refiero a hablar de una persona densa, ¿verdad? Deja escapar esta exigencia, que por cierto no tiene absolutamente NADA que ver con lo que Jesús está hablando, no hay

relación alguna entre su solicitud y la enseñanza en cuestión, ni siquiera están conectados remotamente.

Ahora bien, según las leyes del Antiguo Testamento, había algunas reglas sobre cómo se debía dividir la propiedad entre los hijos después de que el padre había fallecido y en caso de una disputa sobre tales cosas, las partes involucradas podían acudir a un rabino quien luego asumiría el rol de docente y abogado para poder juzgar y tomar una decisión en el asunto.

Pero el hombre no va a Jesús en sumisión a Él como un estudiante se sometería a un Maestro, más bien, acude a Jesús y le ordena que desempeñe el papel de Abogado en su nombre en la disputa sobre los asuntos de posesiones mundanas, y eso nos da una pista de qué era lo que pesaba en el corazón de este hombre, qué fue lo que centró la atención de su corazón y energizó su pensamiento, y ciertamente no era lo que Cristo estaba enseñando, (Siento que debería decir esto nuevamente: lo que pesaba en el corazón de este hombre NO era lo que Cristo estaba enseñando. Las cosas espirituales NO fueron las que centraron la atención de su corazón ni las que energizaron su pensamiento), no, Más bien, el materialismo energizó su pensamiento, el materialismo dominó su corazón. ¿Podría ser eso cierto para algunos de nosotros? ¿Podría ser eso cierto en mi caso? ¿Podría ser eso cierto algunas veces? ¿Podría ser eso cierto TODO el tiempo? Es una buena pregunta que nos hacemos.

Ahora tenga en cuenta que esta persona podría haber acudido a cualquier otro rabino para presentar esta denuncia contra su hermano, ¿verdad? Supongo que debió haber pensado que, después de todo, Jesús era quien había estado enseñando con tanto poder y autoridad, a diferencia de los escribas de la época. Y dado que al comienzo del capítulo se nos habla de estas multitudes que comenzaron a formarse alrededor de Jesús, tal vez simplemente pensó

que al ir a Jesús, podría obtener exactamente lo que quería con respecto a esta herencia.

Quiero decir que Jesús habría sido influyente a sus ojos.

Tal vez pensó que al hablar con el Señor frente a una multitud tan grande, podría lograr que Jesús pronunciara un juicio contra su hermano y que este juicio tendría tanto peso, especialmente porque fue frente a una multitud tan grande, que su hermano pudiera sentirse avergonzado o presionado a dividir la herencia con él.

Pero en cualquier caso, podemos ver fácilmente en el relato de Lucas cómo Jesús se desanimó ante la pregunta del caballero, quiero decir, aquí tienes a Jesús - la Verdad encarnada - siendo interrumpido por un hombre cuyo único interés parece ser las posesiones materiales y su ganancia financiera en lugar de lo que puede APRENDER de Jesús y aplicarlo a su vida, y ni siquiera exige un examen cuidadoso de las circunstancias: le dice a Jesús: "Dile a mi hermano [!!] que comparta conmigo su herencia". Y el Señor responde con una dura reprimenda en forma de pregunta. Jesús pregunta: "*Hombre, ¿quién me hizo juez o árbitro sobre ti?*". Su reprimenda, su corrección a este hombre reveló que Jesús no se dedicaba a abogar por posesiones materiales, su corte no era la corte del país, no se dedicaba a dividir herencias que son puramente materiales y humanas y se refieren a bienes terrenales.

Y, por supuesto, después de que Jesús reprende al hombre con su pregunta, luego le dice:

**todos** en asistencia, "*Cuidaos y guardaos de toda codicia, porque la vida no consiste en la abundancia de los bienes..*" wooo, eso es duro.

Justo delante de todos, simplemente "Bam". Verás, no es que este hombre NO tuviera algún derecho, no se nos dice que el hombre tenía un reclamo fraudulento, es muy posible que este hombre FUE agraviado por su hermano; es muy posible que SÍ tuviera un reclamo justificado aquí; Pero este hombre ciertamente FUE impulsado por el pensamiento de que las cosas importantes en la vida eran materiales. Estas personas sentían en gran medida que lo

importante en la vida era material. Y aquí Jesús está ilustrando a la gente el verdadero significado de la vida y lo que realmente es, que no debe considerarse valioso sólo a nivel material y terrenal. Y Jesús dice esto justo antes de dar la parábola que nos ocupa, a la luz de la demanda de este hombre.

Estaba pensando en la lotería reciente de estos últimos meses : ¿Cuál fue el monto? ¿Más de mil millones de dólares? Y, por supuesto, probablemente como a muchos de ustedes, se me ocurrió lo genial que sería ganarlo, pero luego, en cuestión de segundos, me dije a mí mismo: "Es una maldición", Dios no permitas que alguna vez gane esa cantidad de dinero. Quiero decir que probablemente todos hayan visto muchos documentales que analizan lo que les sucedió a los grandes ganadores de la lotería a lo largo de los años.

Hay innumerables ejemplos de quiebras, de personas que han caído en el abuso de sustancias, se quedan sin hogar, ha habido ejemplos de suicidios, asesinatos, todo tipo de miseria y ruina. Bueno, ¿cómo podría ser eso? Quiero decir, ¿no se supone que el dinero resuelve un montón de problemas?

Se nos dice en **1 Timoteo 6:9-10** *"Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchos deseos necios y dañosos que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores"*.

Entonces sabemos que el amor del dinero es la raíz de todos los males, no es dinero en sí mismo, pero el AMOR al dinero. E incluso antes de que Jesús cuente la parábola del rico necio a la multitud, les dice a todos: *"cuidense y estén en guardia todos contra la **codicia**"*.

Jesús dice a la multitud: "Tened cuidado, estad atentos, tened cuidado, tened cuidado, tened cuidado". ¿Por qué? porque la codicia describe el deseo avaricioso por las posesiones de otro,

Incluye celos, resentimiento y una codicia particular por lo que pertenece a otra persona y esto puede llevar a un levantamiento contra otra persona para TOMAR lo que no le pertenece. La gente mentirá, robará, asesinará, engañará, calumniará y participará en todo tipo de planes y crímenes porque su corazón codicia lo que otra persona posee. Dos cosas importantes de las que debemos protegernos: el AMOR al dinero y la CODICIA, Jesús está diciendo "¡Cuidado! ¡Estar alerta! ¡Tener cuidado!".

Recuerdo haber escuchado una ilustración hipotética hace mucho tiempo donde un profesor universitario le dice a su clase que imaginen por un momento que el gobierno de los Estados Unidos ha caído y la Constitución de los Estados Unidos ha sido arruinada y a estos estudiantes se les ha pedido que escriban una NUEVA Constitución y una NUEVA Declaración de Derechos. Pero sólo había UNA restricción: que sólo podían haber 10 Leyes que representarían la base de la nueva Constitución para este nuevo país.

Entonces se les hizo la pregunta: "¿Qué 10 leyes incluirían?". Naturalmente, usted querría promulgar una ley que prohibiera el asesinato.

Probablemente también se le ocurriría una ley que preservara los derechos de propiedad, creando una ley contra el robo. Pero luego les preguntaron: "¿Cuántos de ustedes incluirían en SU Top 10 algo como "Honrando a su madre y a su padre"? ¿O qué tal "santificar el día de reposo"? O "¿Quién de nosotros incluiría en nuestro TOP 10 prohibiciones para gobernar esta nueva nación, una Ley contra la Codicia?" y, por supuesto, muy pocas personas pensarían en poner eso en el Top 10.

Sin embargo, Dios escribió una Constitución para Su pueblo e incluyó una Ley contra la Codicia. ¿Por qué sería eso? Bueno, creo que ya puedes entender cuán absolutamente destructivo es el pecado de la codicia para una familia, una comunidad, una ciudad, una nación.

Entonces, si la codicia es tan ruinosa y destructiva para nosotros y si el deseo de riquezas conduce a la miseria y al desvío de la fe, ¿por qué supones que tantas mega iglesias, evangelistas televisivos y maestros populares de la palabra de fe nos dicen que perseguimos como meta todo lo que las Escrituras enseñan claramente arruinará nuestra alma? ¿Por qué se ha vuelto tan popular la cristianización del “sueño americano”? ¿Por qué tanta gente trata a Jesús como a un billete de lotería? Porque si Jesús es un medio justo para lograr un fin, entonces Él no es tu Dios: el dinero sí lo es.

Entonces, ¿por qué se enseña eso en tantas iglesias? Ciertamente prueba que satanás viene como un ángel de luz, verás, una de las razones por las que el llamado “evangelio de la prosperidad” es tan peligroso es porque promete exactamente lo que la carne quiere. El VERDADERO Evangelio dice a tu carne: “¡Debes morir!”, el evangelio de la prosperidad le dice a tu carne: “¡Podrás vivir!” y “Obtendrás todo lo que tú, en tu estado carnal y pecaminoso, siempre quisiste”, Este NO es el Evangelio, ese es otro evangelio completamente diferente. Cristo no vino para satisfacer nuestros deseos carnales ni para hacernos sanos y ricos. Él vino a redimirnos del pecado; no estamos llamados a la felicidad, estamos llamados a la santidad.

Y así, con la advertencia de Jesús de tener cuidado con la codicia, Él “arroja junto a ella” una parábola para enseñar su punto y la parábola dice así en **Lucas 12:16**: *“También les refirió una parábola, diciendo: La tierra de cierto hombre rico había producido mucho”*.

La única razón por la que la tierra de esta persona produjo tan abundantemente en primer lugar y la razón por la que tuvo tanta posesión, es por lo que le ha DADO la tierra, la misma providencia de Dios mismo es lo que ha proporcionado esta excelente cosecha. Quizás dos de

los pecados más básicos y fundamentales que son parte de la humanidad son la negativa a honrar a Dios COMO Dios (irreverencia) y la negativa a estar agradecido a Dios (ingratitude).

Esas son las características de nuestra caída y se nos dice que en todas nuestras oraciones debemos ofrecer acción de gracias, Y piénselo: cuando ofrecemos acción de gracias en nuestras oraciones, nos acercamos a Dios y admitimos que NOSOTROS no somos los agentes causales en términos de los beneficios que hemos recibido, ¿verdad? más bien, somos destinatarios de Su misericordia, Su providencia y Su gracia.

Pero este hombre de la parábola, en todo caso, agradece a la “madre tierra” por la buena tierra, la abundante lluvia y el sol, que luego produjeron esta abundante cosecha. Ya era un hombre rico, pero ahora su riqueza se ha visto magnificada por esta tremenda cosecha.

Y luego se nos dice en el siguiente versículo que comienza a hablar solo y a hacerse algunas preguntas, y no se pregunta cómo puede utilizar esta riqueza para enriquecer a su vecino, a su comunidad o a su iglesia, no, se pregunta cómo puede investigar y almacenar toda esta nueva riqueza que acaba de recibir. Se pregunta cómo puede acumular toda esta nueva riqueza que ha recibido, y luego, en el siguiente verso, se nos dice que se dice a sí mismo: “¡Ya lo tengo! ¡Derribaré estos graneros que tengo y construiré graneros aún más grandes!”. Ahora, en caso de que no sea obvio, lo ÚLTIMO que pasó por la mente de este hombre fue agradecer a Dios, no se preocupó en absoluto por seguir la ley del Antiguo Testamento de darle a Dios las primicias de lo que recibía **de** Dios.

Ahora recuerde que este hombre fue descrito de 2 maneras: primero, Jesús dice que era rico y por cierto, tenga en cuenta que Jesús no está diciendo que tener la riqueza es de alguna manera inherentemente mala, pecaminosa o mala, sin embargo, lo que ES malo es cuando tu

corazón queda atado a tu riqueza o a tus posesiones materiales, como comentamos un poco antes.

Pero la segunda forma en que se describe a este hombre es mucho, mucho más significativa, recuerde que esta parábola es del Hombre Rico, sí - pero ¿qué más? nos dice que es El rico TONTO. Ahora sólo una explicación rápida de la palabra “tonto” cuando se trata del contexto bíblico, bíblicamente hablando, ser “tonto” no describe a alguien que no sea “inteligente” o que de alguna manera sea una persona “sin educación”. Hay una diferencia entre estupidez y necedad bíblicamente hablando, es decir que el juicio de ser “tonto” NO es un juicio de inteligencia; es un juicio MORAL.

Quizás recuerdes que el Salmo 14:1 *“El necio ha dicho en su corazón: No hay Dios.*

*Se han corrompido, han cometido hechos abominables; no hay quien haga el bien”.*

nos dice: “El TONTO es el que dice en su corazón: No hay Dios”, ¡Ni siquiera lo dice con la boca, lo dice en el corazón! Como este hombre de la parábola.

Obtiene esta enorme cosecha y comienza a hablar solo, lo último que tiene en mente es Dios, el dice: “Mis cultivos, mis graneros, mis granos, mis bienes, mi alma”, no tiene el más mínimo interés en los asuntos espirituales, lo único que le preocupa a esta persona es “¿Dónde pongo todas estas cosas?”, entonces decide llevar una bola de demolición a los graneros que tiene y luego construir otros más grandes para poder almacenar toda mi riqueza.

De esa manera podrá relajarse y estar totalmente a gusto con toda su enorme riqueza durante muchos años, se dice a sí mismo: “¡Ahora puedo comer, beber y divertirme!”, por cierto, esa es la fórmula del mundo.

Y aquí viene una frase desagradable: en **Lucas 12:20** Pero **Dios le dijo**: «¡Necio! Esta *misma noche* te reclaman el alma; y *ahora*, ¿para quién será lo que has provisto?».

Pero **Dios le dijo** a él...". Así que recuerde, este hombre habla solo a lo largo de esta parábola, sin pensar en absoluto en Dios, pero ahora Dios mismo habla. "[...] ¡Tonto! (Necio)".

Es como si Dios mirara directamente a este hombre y le dijera: "¿No lo entiendes? La necedad es lo opuesto a la sabiduría y el principio de la sabiduría es el temor de Dios, la reverencia a Dios", y este hombre no tenía temor ni reverencia a Dios en absoluto, y Dios mismo dice: "¡TONTTO! **Esta noche** tu alma es requerida de ti", no querrás escuchar tu nombre al final de esa declaración de Dios, y esta persona no estaba preparado.

Dios no dijo: "El año que viene, o después de que tus nietos se hayan graduado, o después de que te jubiles, o la semana que viene, Él dijo: "¡Tonto! ESTA NOCHE tu alma es requerida de ti". Recuerden donde nuestro Señor dijo en otra parte: "¿Qué puede dar el hombre a cambio de su alma?", y para este hombre ya es demasiado tarde, no hay ningún trato que hacer, ni ningún trato que ofrecer, Dios le dice que quiere su alma ahora mismo.

Puedes ver a esta persona muriendo esa noche, sus manos ya no tendrán dinero, no mirará la cosecha mañana, no supervisará la construcción de esos grandiosos nuevos graneros, está muerto, y todas esas cosas que él ha recogido, ¿a quién pertenecerán esas cosas? ¿De quién serán? ¿Por qué acumulamos y atesoramos cosas para que otros peleen por ellas cuando estemos muertos? Esto tiene una tremenda aplicación para nosotros hoy.

Y el Señor habla del significado de la vida dentro de esta parábola, la vida no se trata de los frutos, el trabajo, los graneros, el maíz, los bienes, las casas, los fideicomisos, los barcos, las adquisiciones, las OPI, la abundancia, está perfectamente bien tenerlos, incluso está bien multiplicarlos y sumarles, pero ahora está el tema del sentido de la vida y del alma, la vida está verdaderamente bajo el control de Dios; nuestras idas y venidas terrenales están marcadas por Dios, y todo lo que poseemos, es decir todo lo que Dios nos da, es simplemente un acto de préstamo.

Todo viene de Dios y todo lo dejaremos atrás cuando vayamos a Él, no existe un coche fúnebre adato de un U-Haul(de un camión de mudanza). Nuestras vidas están en tiempo prestado y cuando Dios nos dice: “Se requiere tu alma”, entonces liberamos nuestro control sobre estas posesiones y cosas terrenales, y será mejor que estemos en un lugar donde hayamos sido conscientes de Él y agradecidos por Sus provisiones, grandes y pequeñas, por eso nunca debemos ser tan descuidados en el manejo de nuestros tesoros mundanos como para que Dios nos llame “tontos”.

Y finalmente, en el último versículo, el versículo 21, leemos las palabras de Jesús que dice: *“Así es el que hace tesoros para sí y no es rico para con Dios....”*. Te hace preguntarte qué pasó con el tipo que corrió e interrumpió al Señor, exigiendo que Jesús resolviera la disputa sobre la herencia con su hermano, me pregunto qué estaba pensando cuando escuchó esta parábola, porque por supuesto, delante de todos, Jesús identifica al hermano que le pidió a Jesús que arbitrara... como el hombre de la parábola, me pregunto si esta persona no se escapó por la puerta trasera de manera realmente astuta, o simplemente desaparece en el mar de túnicas y túnicas,pero cualquiera que sea el caso, probablemente no quiso insistir más porque frente a toda la multitud, fue identificado como un tonto o necio.

Como puedes ver, esta parábola tiene mucho que decirnos sobre dónde guardamos nuestros tesoros, hay mucho que decir y muchas aplicaciones para nuestras propias vidas hoy. La riqueza no es algo malo en sí mismo, para nada, pero si ahí es donde nuestros corazones están atados, que este sea el día en que realicemos una auditoría espiritual de nosotros mismos, recuerde las palabras de Jesús en Mateo (6:21), *“Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.”*. No importa cuán grande sea nuestra riqueza o cuán insignificantes sean nuestras posesiones, que nuestro corazón SIEMPRE descansa en Él Jesucristo. Que Él sea SIEMPRE el centro y objeto de nuestro gozo, de nuestros afectos y de nuestra adoración.

Espero que algún día en el futuro podamos revisar aún más esta parábola, como digo, hay mucho que decir aquí; Una parábola MUY rica en verdad.

Ese ha sido el pastor William Bendiciones !

Para mayor información y recursos en español por favor visita [www.bvcalvary.com](http://www.bvcalvary.com) en la sección ESPAÑOL. Si este mensaje ha sido de bendición para ti, compártelo con quien deseas que sea bendecido. Visita nuestro Canal de YOUTUBE: **Bitterroot Valley Calvary Chapel**, Si necesitas que oremos por ti, por favor envíanos un correo electrónico a [oracion@bvcalvary.com](mailto:oracion@bvcalvary.com). Oramos para que tengas una maravillosa semana en el Señor.